

# AFREDE

INSTITUTO DE EXTEN  
DE ARTES PLASTI

SALA DE EXPOSICIONES  
UNIVERSIDAD DE CHILE

MA

INSTITUTO DE EXTENSION  
DE ARTES PLÁSTICAS

DEL 2 AL 14 DE NOVIEMBRE  
DE 1959

HORARIO: 10 A 13 Y 16.30  
A 20.30 HRS.



J O S E D E R O K H Á  
DIBUJO DE OSWALDO GUAYASAMIN

## O B R A S

- |    |                           |    |                               |
|----|---------------------------|----|-------------------------------|
| 1  | coro de viejos            | 21 | pescado                       |
| 2  | barco                     | 22 | sillas                        |
| 3  | construcción              | 23 | vuelo en la ciudad            |
| 4  | el vuelo                  | 24 | orquesta de viejos            |
| 5  | escalera J                | 25 | la trampa                     |
| 6  | escalera II               | 26 | el retorno                    |
| 7  | escalera III              | 27 | la casa del hombre            |
| 8  | la gallina de Troya       | 28 | vuelo de niña y peces         |
| 9  | pájaros y pajareras       | 29 | musicantes                    |
| 10 | niña con flores           | 30 | recuerdo una ciudad           |
| 11 | pájaro para un insectario | 31 | concierto de ángeles y viejos |
| 12 | gato rojo                 | 32 | niña en amarillo              |
| 13 | ciudad                    | 33 | el puente                     |
| 14 | flores                    | 34 | vieja ciudad                  |
| 15 | flores                    | 35 | ventana tropical I            |
| 16 | flores                    | 36 | ventana tropical II           |
| 17 | flores                    | 37 | fiesta en el puente           |
| 18 | niña con un pescado       | 38 | niña con insectos             |
| 19 | velamen                   | 39 | el viejo músico               |
| 20 | puente en rojo            | 40 | un solo llanto                |

## ALGO SOBRE JOSE DE ROKHA...

José De Rokha es hijo de un cíclope y de una pastora. Nació hace treinta y dos años en Concepción, y junto con nacer tuvo que comenzar sus malabarismos con la pasión, la dulzura, el frenesí más demoníaco y el más puro misticismo. Rebelde entre los rebeldes, José se defendió de asistir a las escuelas propinándole patadas en las canillas a la cariñosa tía encargada de llevarlo. Autodidacta, entonces, escogió con raro instinto los conocimientos que habrían de serle útiles más adelante. Nada sabe de química y nada de física, y en cuanto a las matemáticas sólo puede sumar. Pero mejor sería decir que, en su existencia, sólo ha sabido sumar, agregar, avanzar, ser positivo. La mezquindad de la resta le es desconocida; las proporciones a que obliga la división, no lo alcanzan. La multiplicación la aborda, José De Rokha, con una picaresca sonrisa. A los siete años de edad, ganó el Primer Premio en el Concurso de Niños Pintores que organizó Laura Rodig. A los catorce años efectuó su primera exposición individual en la Sala de la Universidad de Chile. Exposición que le valió denuestos e insultos y la prohibición, a los menores de edad, de visitarla. A los catorce años, también, partió solo a la Argentina y allí comenzó su vagabundaje. Fue obrero portuario en La Boca, cortador de juncos en el Paraná, cantante de café, áuriga de carrozas fúnebres, conferencista, y siempre, siempre, pintor.

Por aquel entonces, siendo un niño todavía, casó y mantuvo a su mujer niña con el producto de la caza y de la pesca. Vivieron en una isla y tuvieron dos hijos. Era el absurdo que lo perseguía. Era el absurdo que lo hizo fracasar. De allí en adelante, José comenzó a perseguir, a su vez al absurdo... y lo pintó. Allí está, allí ha estado siempre, presente en sus cuadros para hacer reír, para enternecer, para sumir en la reflexión a los que los contemplan.

Dueño absoluto de un oficio que viene ejerciendo y profesando desde que nació, José ha ofrecido más de cincuenta exposiciones. El ha expuesto en Colombia y en Venezuela, en Uruguay y Perú, en nuestro Chile y en México. En fin, allí donde ha puesto el pie. Pocos tipos se han reído más en su existencia que José De Rokha. Pocos, también, lo han pasado tan mal...

De Rokha pinta y pinta todo el tiempo. Su prodigalidad es asombrosa. Es uno de los escasos individuos, en América, que vive exclusivamente de sus cuadros. Ha sido el más frívolo y, a la vez el más serio de los pintores. Y esto, porque es capaz. Capaz de trabajar una tela como los antiguos; capaz de surrealizarla como los más modernos y también de llegar a lo abstracto, que desdeña por temperamento más que por convicción.

Quien haya conversado con José De Rokha se dará cuenta que la Literatura está perdiendo a un cuentista y que la Poesía a un poeta. Pero quien mire sus cuadros comprenderá, de inmediato, que, gracias a Dios, la Pintura ha ganado a un pintor con toda la barba.

HERBERT MULLER.